

Mario Ibar Pinochet\*

## A la Escuela Naval (Un recuerdo del 4 de agosto de 1942)

Eres hija de O'Higgins, la Patria fue tu madre, fue difícil y heroica la niñez de tu vida; tu cuna fue este suelo y luego, años más tarde, una vez ya vencidas las armas españolas, bajo el blanco velamen de una nave de guerra te mecieron los suaves vaivenes de las olas; poco tiempo después desembarcaste a tierra y en el puerto quedaste, para siempre, erigida.

Han cruzado los sacros umbrales de tu puerta hombres dignos del mar y de la patria nuestra; hombres fuertes y altivos, marinos y patriotas de corazón de acero y de sangre que arde. No albergaste jamás en tus aulas remotas la mente del traidor ni el pecho del cobarde.

A medida que vives vas ciñendo laureles que recogen tus hijos en la espuma del mar, y quedan en tu frente destilando las mieles que recoge la Historia, que después va a cantar, ora fueran los rojos laureles de la guerra, ora fueran los verdes laureles de la paz.

Los archivos históricos grandes hechos encierran:

Eres hija de O'Higgins y eres madre de Prat.
En el viejo bitácora de tu vida descuella,
como islote de oro en un mar de esmeralda,
una página en sangre que, al leerla, una huella
de dolor y de espanto deja sobre las almas:
Una clara mañana, casi igual a otros días,
la muerte desató su sediento fantasma,
contra cinco cadetes que, en las aguas sombrías,
fueron hechos pedazos por las aspas del "Casma".

Se entristeció la Patria y engalanó la Historia, porque cinco hijos tuyos subieron a su altar, al cubrirse de sangre se cubrieron de gloria, pues vivieron la muerte de los hombres de mar.

En los días actuales somos más de trescientos los que junto a tus muros entonamos tu himno y sus notas marciales, en las alas del viento, van a herir los oídos de los marinos muertos. Como un Dios en su altar, en nuestras almas moras cual luminosa antorcha que nos muestra el camino para que así vayamos nosotros, los de ahora, por las sendas gloriosas de los viejos marinos.

\* Teniente 2° DC (R).